

Scannone comunicador: ¿Una vocación oculta?

Susana Nuin Núñez*

Resumen

Desde el análisis de las prácticas sociales vivenciadas por Scannone, se analizarán tres aspectos que caracterizaron lo que llamaríamos su *vocación oculta* o, al menos, no aparentemente relevante: la de un consciente y destacado comunicador en construcción de la trama social. El análisis se desarrolla en tres momentos: a) *construcción de escenarios múltiples*, b) *la comunicación con y más allá de la tecnología* y c) *protagonismo en comunicación despojado de ambiciones personales*. El objetivo del presente artículo-ensayo es el de evidenciar la importancia —comprendida y ejercida por Scannone— de la comunicación en la trama social, eclesial, política y cultural, como entramado del Reino y posibilidad transformadora de la realidad.

Palabras clave: Comunicación; Trasformación de la realidad; Sociedad; Iglesia; Reino de Dios

* Doctora en Ciencias Sociales con especialización en Comunicación, magíster en Doctrina Social de la Iglesia, licenciada en Sociología, analista en Comunicación Social y especializada en Comunicación Alternativa. Directora de la Escuela Social del CEBITEPAL CELAM, miembro del Equipo de Reflexión del CELAM. Directora del Dpto. de Comunicación Social del CELAM. Miembro fundador del Centro Latinoamericano de Evangelización Social CLADES. Miembro del Instituto Universitario Sophia en América Latina y Caribe y del equipo de investigación en Antropología Trinitaria del CELAM. Fue consultora del Pontificio Consejo de la Comunicación Social (PCCS) y consultora de la VCG del Episcopado Latinoamericano en Aparecida. Correo electrónico: susananuin@gmail.com.



Scannone Communicator: A hidden vocation?

Summary

In this article we analyze three aspects Scannone's the hidden vocation, an outstanding communicator and builder of the social relationship. The analysis has three moments: 1) multi-scene construction, 2) communication and technology, 3) protagonist without ambition. The objective of this article is to highlight the communication of Scannone in the social, ecclesial, political and cultural life, as expression of God's Kingdom.

Key words: Communication; Transformation of reality; Society; Church; God's Kingdom



INTRODUCCIÓN

Traigo a la memoria cuando, en noviembre pasado, estábamos en Río de Janeiro con el P. Juan Carlos Scannone, un mes antes de su partida definitiva, en el encuentro de teólogos de Ekklesia en América, compartiendo un café en tono muy afable y distendido. Se hablaba sobre la necesidad de poder comunicarnos más en materia de temas y avisos, y allí emergió, en un marco de humor, la realidad de Juan Carlos Scannone y su paleontológico teléfono celular. En un tono muy amistoso, sugerimos regalarle a Scannone un teléfono con algunos atributos básicos. El primero que rio fue él, también nosotros, al mismo tiempo que asentía sobre la necesidad de *un teléfono de la última década*, entendámonos, no de última generación. Pequeña anécdota de los últimos momentos compartidos y de su aparente situación comunicativa, que puede ofrecernos reflexión en el presente trabajo.

En este espacio abordaremos un aspecto de su persona y de su universo intelectual y de compromiso en la transformación de la realidad, que consideramos pueda ser de particular interés en los tiempos que corren. Se trata de *las dimensiones comunicativas que vivió y que desarrolló* en su apuesta de vida y proyección cultural. Sin duda, nunca oficialmente en su prolongada existencia escribió o habló académicamente *sobre comunicación como disciplina, como tal*; sin lugar a dudas, la retuvo como importante *dimensión que constituye el ser y el accionar de la persona y de las comunidades*, y nos consta que reflexionó sobre el comunicar en la Revelación y la antropología filosófica en todo su despliegue. De todas mane-



ras, estamos ante un primer dato para el desarrollo de nuestro trabajo: *no podemos recurrir a sus textos, a su obra referenciada a la comunicación.*

Entonces, nos preguntamos: ¿cómo podemos abordar esta temática sin que sea una mera subjetividad de nuestra mirada, sin que sea solo una percepción de cercanía y reconocimiento al P. Scannone? En verdad, si algo pudimos constatar quienes lo conocimos, es la constelación comunicativa que generó.

En este trabajo nos proponemos integrar el dato empírico testimonial para encaminarnos por el sendero del análisis de las prácticas sociales que emanan de su vida y sus consecuencias. Desde esta perspectiva, intentamos abordar una realidad y la dejamos planteada en partida: hablar de un hombre de cultura, un verdadero intelectual, sin partir de un análisis de su obra escrita.

Entonces, la pregunta que nos podemos hacer es: ¿desde dónde podemos hacer un análisis sustentado para comprender el fenómeno comunicativo en Scannone? Lo haremos desde un lugar singular: entendemos que su proceder en la praxis, en la acción, emanaba un estilo específico, nutrido de elementos que nos presentan una manera de *concebir la comunicación en su trayectoria*. Apelamos a cuanto pudo constatar en sus *prácticas sociales transformadoras un cuerpo cultural-social del nosotros*, cercano y abierto en círculos concéntricos; *partimos, entonces, de su obra plasmada en las personas y los procesos.*

Desde allí concebimos la experiencia como un espacio de reflexión para la academia (estudiantes, profesores, investigadores), donde también se aprende a través de relaciones dialógicas con los procesos organizativos y las comunidades. La práctica social¹,

¹ La propuesta de práctica social como expresión de humanidad encuentra apoyo en teóricos de diferentes vertientes quienes ven en ella la conjugación de las experiencias de vida, como acopio de significaciones e interacciones que atraviesan relaciones efectivas de poder. Desde la realización práctica de Aristóteles, el saber práctico de Gadamer como

reflexionada, conlleva siempre a realizar cambios sustanciales en tanto se comprende que los agentes comunitarios no deben luchar solos, y convoca a otros actores institucionales, pues tiene que ver con las múltiples redes.

Entendemos las prácticas socioculturales elegidas, experimentadas y comunicadas por Juan Carlos Scannone, como afirma Dussel: «Tienen un componente ético-político en las que, mediante acciones recíprocas, se reconoce al otro»². Podríamos sugerir, desde la perspectiva dusseliana, una ética de la alteridad, una ética que va más allá de la totalidad, donde el sujeto reconoce su finitud, las diferencias, la diversidad cultural y étnica. Un sujeto comprometido no solo consigo mismo, sino con el otro, donde ese *otro*, es nuestro planeta, la vida y la misma existencia universal.

Como ya señalamos, Scannone da razón en su obra sobre la comprensión de la interacción constitutiva que existe entre la teoría y la praxis. Es más, resalta y valora en casi todos sus diálogos y artículos esa interacción fundamental de la teoría y la praxis. De una manera muy peculiar en las últimas décadas, junto a su aguda, documentada y amplia formulación teórica, ofrece siempre un relato de prácticas que ya hablan de la manifestación de Dios en la historia, de la acción del pueblo de Dios y de la transformación de la realidad que se está operando dinámica y constantemente como signo del Reino.

El punto de anclaje para este artículo es el análisis, entonces, de las *prácticas sociales en el accionar comunicativo de Scannone*. Se tomarán como referencia tres *prácticas sociales comunicativas* en particular:

experiencia lingüística manifestada en la fusión de horizontes, el *coestar* y la factibilidad del convivir expuesta por Heidegger, la perspectiva ontológica de Bourdieu y Giddens, los análisis en relación a las lógicas del poder de Jäger y Foucault, hasta las relaciones con la acción social de Schutz, expresan esa tendencia a considerar la práctica social como algo más que una mera actividad o acuerdo social.

² DUSSEL, Enrique (1998). *Ética de la liberación en la edad de globalización y la exclusión*. Madrid: Trota, 1998.



- Construcción de escenarios múltiples.
- La comunicación con y más allá de la tecnología.
- Protagonismo en comunicación despojado de ambiciones personales.

1. CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS MÚLTIPLES

La comunicación: ¿una misión política?

La política, en este hijo espiritual de Ignacio de Loyola, es, sin duda, una dimensión clave que ordena, organiza, y manifiesta su gran valoración por el bien común. Desde allí, él concibe todo movimiento como un verdadero juego de ajedrez, donde no prevalece el ser que fabrica la jugada como postura manipuladora, sino como el arte de interactuar con los demás, de reconocer el campo político como el tablero donde se pueden dar las jugadas más estratégicas y también posiblemente vencedoras hacia un mejor vivir del pueblo.

El bien común es concebido como ese horizonte donde se debate y genera el pueblo en su capacidad de organizarse para una mayor dignidad de las personas, las instituciones y los pueblos. Su operatividad política ante toda realidad es despojada de intereses personales; pero no libre de sueños poderosos, de objetivos intrépidos y de logros acompasados y fecundos. Partimos de una dimensión política de su concepción porque entendemos que es desde allí que Scannone desarrolla su *despliegue comunicativo por el bien común*.

Scannone, consciente de que el proceso de ciudadanía está sufriendo un cambio de profundidad, concuerda desde su postura con la afirmación de Carril según la cual no basta el voto y una elección: se requiere de la participación activa de cada miembro de la sociedad en el proceso de detección, propuesta y solución de los problemas ciudadanos³.

³ CARRIL, Jaime. *Desafíos del fenómeno de la interculturalidad y diálogo con la otredad*. Asunción: SIGNIS ALC, 2018, p. 189.

Toda comunicación, inclusive la personal, aquella que expresa la naturaleza de la sola persona, requiere siempre de un escenario, escenario que actúa como real contexto social, religioso, político y cultural, y que está en constante interacción incidiendo en la misma creatividad de cada acto comunicativo, de cada mínima expresión, sea gestual, verbal o corporal. Por este motivo, toda comunicación está interactuando con su contexto, en forma consciente o bien inconsciente... pero siempre el contexto está actuando, modelando y modificando el mensaje comunicativo.

De esta realidad, Scannone fue un concededor y conformador de espacios de contextos, que podemos denominar *construcción de escenarios*. El escenario, en este contexto, es lo que da lugar a la discusión, a la *deconstrucción*, elaboración y reelaboración del conflicto para hacerlo inteligible políticamente; es decir, el escenario es el sentido del encuentro para el diálogo con los otros: la alteridad que deviene en subjetividad en relación con otro.

El escenario se configura como campo político, ideológico, económico, cultural. Espacio de reconocimiento mutuo, con la posibilidad de recrear y resignificar, en lenguajes y estéticas, discursos sobre realidad, historia, relaciones, experiencias y subjetividades. De ahí que los escenarios sean dinámicos, flexibles y fluidos. En síntesis, el *escenario* es una construcción colectiva a través del pensamiento social. Por su parte, el *ámbito* es el contenido y significado discursivo del escenario, donde se ponen a prueba las ideas, se reconocen, legitiman o deslegitiman los discursos, las prácticas, se abordan realidades y se proponen las intencionalidades.

Dentro de la construcción de escenarios en la visión-acción de Scannone, se pueden distinguir varias proyecciones: a) escenarios temáticos, b) escenarios interdisciplinarios, c) escenarios de investigación especializada, d) escenarios académicos y e) escenarios de redes. Para él, la interacción de los espacios laicos, civiles, políticos o religiosos no estaba determinada por su propia especialización filosófica, antropológica o en doctrina social de la Iglesia, ámbitos donde su conocimiento y acción eran extremadamente reconocidos. La interacción era una concepción muy honda de la realidad inter-



disciplinar, de la acción y de la transformación que actúa simultáneamente en los distintos frentes de la realidad social-cultural.

Solo mencionaremos algunos de los escenarios que constituían su accionar, y sin afán de hacer una recopilación exhaustiva en este trabajo o reseña puntual de todo el universo de los escenarios. Escenarios generados por él o escenarios que ya existían y su presencia animaba y estimulaba, llevándolos consigo a otros tantos atrios del pensamiento y la acción.

Aquí deseamos evidenciar la dimensión comunicativa de Juan Carlos, sea en la configuración de los escenarios, fundación, y participación, sea en la variedad de frentes que se constituyen. En consulta con el doctor Ariel Fresia, uno de los mayores estudiosos de su obra, nos aportaba una nómina de grupos que no deja de maravillar; posiblemente aún no se reúne la totalidad de los espacios donde participaba Scannone:

Asociación de Filosofía Argentina (ASOFYL), Grupo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica; grupos Pueblo, Fe y cultura; Grupo Mons. Gerardo Farrell, sobre Pensamiento Social de la Iglesia; GT El Futuro del Trabajo y el Cuidado de la Casa Común, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); Equipo de investigación Nuevo pensamiento (Facultades de Filosofía y Teología San Miguel); también fue miembro fundador, con Piero F. Coda y un grupo de teólogos latinoamericanos, del Equipo de Antropología Trinitaria Latinoamericano y Caribeño, en vínculo con el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y con SOPHIA ALyC.

Presidió el grupo de investigación en DSI de la ODUICAL (Organización de las Universidades Católicas de América Latina); fue presidente honorario, representante del CELAM y miembro del Equipo de Investigación sobre Doctrina Social de la Iglesia en la ODUICAL (Organización de las Universidades Católicas de América Latina); participó como experto en el CELAM, constituyó la Comunidad Académica de la primera Escuela Social del CELAM y de otras organizaciones de Iglesia: CLAR (Consejo Latinoamericano de Religiosos) y Adveniat (Alemania).

Fue también miembro de la Comisión Teológica del CONFAR (Consejo de Religiosos/as de Argentina); desde 2003, formó parte del equipo asesor del Departamento Justicia y Solidaridad, del CELAM, y desde 2014 fue asesor de su Departamento de Cultura y Educación; fue miembro fundador de la REDLAPSI (Red Latinoamericana y Caribeña de Pensamiento Social de la Iglesia) y consejero de los Consejos de ICALA (Intercambio Cultural Latinoamericano-Alemania) y del KAAD (Servicio Académico Alemania para Extranjeros) en Buenos Aires.

En el orden de participación en redacciones o grupos de revistas, se releva que formó parte —hasta su fallecimiento— del Comité de Redacción de la revista *Stromata* (San Miguel, Buenos Aires), de los comités científicos de las revistas *Revista Portuguesa de Filosofia* (Braga), *Pensamiento* (Madrid), *Jahrbuch für Religions Philosophie* (Freiburg i.B.), *Síntese* (Nova Fase, Belo Horizonte, Brasil), *Teología* (Buenos Aires), *Erasmus* (Río Cuarto, Argentina) y es referente en filosofía de la revista *Nordeste*, de la Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia, Argentina); también escribió con asiduidad en la *Revista Medellín* del CELAM.

Es de reconocer que hay espacios en los cuales Scannone participó y donde sus miembros lo sentían parte constitutiva de sus filas, aun habiendo sido fundador de aquellos como los Centros de Doctrina Social de la Iglesia en América Latina y El Caribe.

¿Desde dónde se situaba Scannone en la configuración de los múltiples escenarios?

Una importante y desafiante apuesta comunicativa —que trabaja la proyección política *del y por el bien común* como inspiración motivadora de toda posible comunicación, como decíamos anteriormente y entendemos— es la clave del efecto comunicativo en Scannone, poderosa capacidad de detectar perfiles, identidades, capacidad de proyecciones, de quien podía ser partícipe *de y en* cada uno de los escenarios, llegando a cada persona con el debido acercamiento y sabiendo extender la propuesta para ser de la partida de uno u otro grupo. Escenarios que componían un armonioso



movimiento con su vida propia, Scannone no trasladaba o amarraba la generación o participación en escenarios a su persona, o bien a su actuar. Un espíritu particularmente noble estaba en el soplo por el cual se integraba él participando activamente, y hacía que una persona se integrara conformando la realidad y *así y de allí*, en adelante, siguiera su propio camino.

Escenarios con protagonismo de voces múltiples

Una necesidad imperiosa en la construcción de escenarios es la presencia de comunicadores aptos a la escucha de las consonancias y las disonancias; en Scannone no necesariamente se configuraba el reconocimiento a los demás por compartir cien por ciento su línea política, teológica o de otros ámbitos; era consciente del papel determinante de la configuración de la realidad a partir de la multiplicidad de visiones, posturas, elecciones variadas y múltiples. Tampoco su concepción era minimalista, donde todo vale lo mismo. Estricto y exigente, perfilaba las realidades según la seriedad en los compromisos y aportes de cada interlocutor, mientras ejercía una mirada amplia, abarcadora, sin restricciones ni cerrazones ideológicas.

De dos elementos que le daban a su comunicación un tono particularmente interesante, destacamos, como primero, el ser amplio y exigente, riguroso y esperanzado, sabía ser un reconocedor de los aportes del *otro*, de la persona en intercambio. Y un segundo, cuando apreciaba elementos a mejorar, no dejaba de equilibrarlos con frentes que, de ese mismo interlocutor, se desprendían como características interesantes y valiosas.

Buscaba puentes, caminos, espacios para que lo distinto se considerara posible, importante e indispensable. Liberado de una mirada moralista, contemplaba con una aguda mirada comunicativa la esencia que corría por las venas verídicas de las personas, las comunidades humanas, las instituciones y los pueblos.

En la cosmovisión de Scannone, los escenarios se entretejían de tal manera que hacían posible una peculiar captación de

las realidades. Llevaba consigo un equipaje intelectual impresionante, una cultura que se abría en mil aspectos que se condensaban en síntesis brillantes, fruto de un bucear constantemente en las aguas de la conciencia y el discernimiento, *ensayo y ejercicio de toda una vida*.

2. LA COMUNICACIÓN CON Y MÁS ALLÁ DE LA TECNOLOGÍA

En Scannone no vibraba una personalidad llevada a la tecnología; sí abierto y dispuesto a servirse de ella, más que como amiga, como necesaria. Su fichaje mental era perfectamente «computarizado», y procesaba a alta velocidad toda producción pertinente. En horas aparecían textos trabajados tiempo atrás, y que podían contribuir en la construcción de cualquier discurso exigido al momento. Su orden lógico era de alta memoria y velocidad.

De todos modos, no podríamos nunca fundar la comunicación de Juan Carlos Scannone en la destreza tecnológica. Es justamente este elemento el que deseamos destacar: la comunicación de un comunicador de tal vocación que aprecia la tecnología, la incorpora sin subestimarla y, al mismo tiempo, la trasciende ampliamente. No le interesaban los últimos logros como modelos de celulares, computadoras y otros; los usaba sin cuestionarlos un instante.

No postergó nunca videoconferencias por no saber cómo manejarlas: se hacía ayudar y practicaba previamente, pero nunca antepuso una resistencia o manifestó una incomodidad o disgusto cuando a la tecnología se recurría con normalidad para eventos o reuniones. Presente y activo, manifestó su gran flexibilidad a cuanto le fueron imponiendo los tiempos.

Su comunicación, decidida, efectiva y contundente, se basaba *en su por qué y desde dónde la ejercía abriendo siempre camino*, con todos los recursos que le permitían tejer esa fuerte y amplia *tela de araña* consistente. Sabemos que la tela de araña cobra su consistencia en la estrategia de la araña misma al tejerla, que comienza su tejido desde los lados hacia el centro.



Lederach⁴, el famoso especialista en consolidación de paz, emplea la metáfora de la telaraña y considera que lo que importa más que la red es el movimiento que la crea. El movimiento es circular y va buscando en el espacio los puntos de anclaje con los que se crean las sedas más largas que se extienden de un punto a otro y que son las más duraderas en el tiempo. De la misma manera, Juan Carlos tejía su universo comunicativo, más allá de la tecnología. No solo lo hacía como una personalidad incluyente que era, sino también conocedor de las realidades vistas desde distintas perspectivas.

Entonces, las preguntas que podemos formularnos en relación al accionar de Scannone sería: ¿la comunicación está, en verdad, ligada a la intensión comunicativa que signa el alcance? ¿Está centrada en ese hilo que va tejiendo la interacción y la reciprocidad con los demás de punta a punta, que busca puntos diversos, múltiples para anclarla?

Sin duda, las relaciones intersubjetivas se enriquecen en la medida en que se plantean retos en la vida cotidiana, en la medida en que se potencian las capacidades. Sin duda, la subjetividad potenciadora en Scannone demarca líneas, crea espacios de interlocución, es abierta y dinámica, y mediante la vivencia de la experiencia empírica crea nuevas narrativas, cargadas de elementos simbólicos que recuperan nuevos sentidos de la cultura.

No cabe lugar a dudas de que el estímulo comunicativo en Scannone venía desde lo más hondo de su humanidad, diríamos, con Zanzucchi, que desde esa raíz ontológica que tiene que ver con *el ser del ser humano* y con sus bases antropológicas. Está inscrita la comunicación en el devenir de la humanidad, expresión de la fraternidad irreducible de la humanidad⁵. Podemos afirmar que, ligado al primer aspecto presentado en este artículo, la intensión

⁴ LEDERACH, Paul. Los diálogos improbables. En: *Comisión de la Verdad*, 6.6.2018. <https://bit.ly/3kadJ4x>

⁵ ZANZUCCHI, Michele. Comunicazione, cultura, reciprocità. En: *NetOne*, 2007. <https://bit.ly/3pc3f8n>.

y la determinación fundada en el bien común, además de construir escenarios de voces múltiples, supera las barreras tecnológicas que el mercado nos ha impuesto como determinantes, llevándolo más a ese común horizonte de quien pone en comunicación la relación de las personas y después la unidad del género humano.

Como afirma Wolton: «Las técnicas de la comunicación constituyen la parte visible de esta enorme cuestión antropológica que es la relación con el otro, el intercambio, el compartir»⁶. Definitivamente Scannone, en sus prácticas sociales transformadoras, comprendía claramente la *dimensión esencial de la comunicación* para una plena coexistencia, para la realización de la vocación social del ser humano y para alcanzar el bien común, como lo subraya Kapuscinski⁷.

No cabe duda de que la noción de comunicación social de Scannone requiere contribuciones mucho más profundas en el ámbito de la visión de mundo que la que proveen los paradigmas científicos y fragmentarios o las ideologías tecnicistas y tecnológicas. La comunicación de esta naturaleza, como afirma Medina, buscará interrogantes más allá de los equipos informáticos, aprende, con la crisis contemporánea, los impases del conocimiento especializado y objetivista y va al encuentro de una concepción comunicativa procesual, que incluye la conflictualidad, de los sujetos humanos⁸.

3. PROTAGONISMO EN COMUNICACIÓN DESPOJADO DE AMBICIONES PERSONALES

Señalamos dos elementos constitutivos de la comunicación que se desprendían del *ser y hacer* de Scannone: a) saber captar la esencia de las personas que lo rodeaban y b) el oficio del tejido de

⁶ WOLTON, Dominique. *Penser la communication: Droit, économie et sciences politiques*. Paris: Éditions Flammarion, 2008, p. 49.

⁷ KAPUSCINSKI, Ryszard. Solo la vida compartida confirma nuestra identidad. En: *Lapidarium: In viaggio tra i frammenti della storia*. Milan: Feltrinelli, 1997.

⁸ MEDINA, Cremilda. *A arte de tecer o presente, Narrativa e cotidiano*. Sao Paulo: Summus, 2003, p. 97.



entramados como construcción social. Scannone no transcurría en la superficie de los ríos, más bien transitaba por sus cauces, por el *reconocimiento de ese bien común fundamental que se sabe dependiente de una comunicación* seria y responsable.

Saber captar la esencia de las personas que lo rodeaban

Si algo se debe evidenciar en el *arte comunicativo de Scannone* son algunas de sus cualidades, en primer lugar, de quien *sabía ver* en las profundidades de la *escucha y comprensión* de las personas sus características; *desde allí veía el potencial de cada uno, de cada una*. Sabía detectar oportunamente peculiaridades, capacidades, aportes, riquezas en los demás —para decirlo desde una mirada del Evangelio— *talentos* en los que lo rodeaban.

Es necesario también hacer justicia: la mirada de Scannone sobre quienes componían su universo no era una mirada de interés personal; era una mirada de quien ve más agudamente en cada persona, entendiendo *por ver más allá* el poder divisar a los demás desde las perspectivas de sus dones y aportes. De esa manera, el cuadro que componía era una verdadera constelación de vínculos, disciplinas, intercambios, reciprocidades, del todo peculiar.

En los muchos años que pude compartir el camino teórico-práctico de Juan Carlos, advertí en él deseos de sumar siempre a toda generatividad de realidades, de sumar sin fronteras, en búsqueda auténtica de una sociedad justa. Eso ponía a los demás, a su vez, en una situación privilegiada al constatar ser apreciados por Scannone, aprecio por cada persona y la libertad por parte de los demás, de verse concebidos por él en la máxima posibilidad.

Dentro de este marco, de captar la esencia de quienes lo rodeaban, es significativo el proceso dialógico donde se incluía a sí mismo sin dudar un instante; Scannone vivenciaba el proceso dialógico de la comunicación estando siempre abierto a la novedad y al indispensable ejercicio de redimensionarse, necesario, y que emerge de las nuevas alternativas, de la complejidad de las fluctuaciones, de las oportunidades.

El oficio del tejido de entramados como construcción social

La conciencia clara y esclarecida en el camino de su comprometida vida hacía de él un Scannone de oficio, *entendiendo* por oficio un artesano, un maestro de oficio del tejido intervencional, un delicado observador que tomaba hilos en sus manos y tejía contactos, voces, rostros, trabajos, oficios, artes, del *ser y del pensar en la acción*. Lo hacía con verdadera maestría, respetando y valorizando siempre, como lo explicitamos antes, el aporte personal de cada uno.

Consciente de la importancia de la comunicación por reconocimiento propio, como ya señalamos, por el mismo valor que le asignaba a la construcción *en y de* la trama social —por su atenta lectura de Apel y de Habermas con la valoración e importancia que este último le da a la comunicación en la esfera pública— en Scannone se abre camino una comunicación en proceso creciente y que parte del accionar personal al social decididamente.

La trama, como ya se evidenció, es un estilo de tejido que tiene que ver con vínculos constantes, donde se encuentran, siguiendo la metáfora del tejido en trama, muchos hilos, muchos colores, muchas puntas, todos dados a la tarea de reconocerse, interactuar y componer diseños diferentes.

Cada vez era mayor en él la conciencia de que los vínculos comunicativos son «decisivos»; de allí su actitud básica y constante del *tejido en y del entramado social*, entendiendo por entramado un entrecruzamiento que configura una forma y una estructura. En un entramado, lo esencial es que los elementos que conforman el todo tengan una relación. Es, precisamente, el carácter de red o de malla de relaciones interpersonales lo que resulta característico del protagonismo comunicativo de Scannone.

Un protagonismo despojado de ambiciones personales

Por último, vamos hacía un tema que no podemos dejar de subrayar antes de cerrar el presente trabajo, y es justamente el protagonismo comunicativo despojado de ambiciones per-



sonales que emergía en su actuar, en la construcción del bien común. La apertura al *otro* en Scannone y el aceptar el hecho de entrar en un itinerario que se constituye en un proceso significan un alto grado de protagonismo y participación en cada suceso de la vida.

Al mismo tiempo, significa reconocimiento de la misma actuación para quien es el correspondiente interlocutor; esto revela una de las características más genuinas del diálogo como estilo de comunicación, dado que no admite manipulaciones del proceso comunicativo y sitúa a los protagonistas en la misma posibilidad. Nuestro sujeto comunicativo, Scannone, hacía realidad *en su ser y vivir* cuanto concebía su amigo, el teólogo y hombre de diálogo alemán Hemmerle: Solo si nos confrontamos los unos a los otros exponiéndonos al cambio de pensamiento y en la vida personal, se hace posible un camino interior y exterior que nos toca profundamente hasta hacernos modificar el modo de hablar, de escuchar, de pensar de vivir⁹.

La diversidad, que debo atravesar para alcanzarme, decía Hemmerle, *no es un espacio vacío, son los otros*. Por lo tanto, sin los otros no seré nunca, afirma Hemmerle. En un proceso de diálogo donde se tiene como meta generar comunicación, considerando y valorando lo múltiple, emergen las diferencias que no son solo datos objetivos —para decirlo con Hemmerle, surgen, como procesos relacionales no inmóviles y definitivos—, sino variables y transformables¹⁰. Scannone intuyó esos caminos, los eligió, los surcó y definitivamente los eligió. Aquí la raíz de un protagonismo despojado de ambiciones personales, donde camino y meta, en nuestro interlocutor, se transitaba en la integridad de una personalidad tallada por el compromiso con el otro y con el bien común, ambos espacios *humano-sagrados*.

⁹ HEMMERLE, Klaus. Partire dell'unità: La trinità come stile di vita e di pensiero. En: NUIN, Susana, *Por una cultura de la fraternidad: Perspectivas desde comunicación, educación y arte*. Roma: Città Nuova, 1998, p. 18.

¹⁰ NUIN, Susana. *Por una cultura de la fraternidad: Perspectivas desde comunicación, educación y arte*. Roma: Ciudad Nueva, 2018, p. 80.

HACIA UNA POSIBLE CONCLUSIÓN

Decididamente, la vocación de Scannone, en materia de comunicación, de cuanto nos revelan las prácticas sociales en las cuales se manifestaba su *ser y actuar*, hablan de una vocación neta, sin duda, no reconocida quizás ni siquiera por él mismo como ciencia de la comunicación, como disciplina comunicativa. Se trata, entonces, de una *comunicación esencial* que se lleva en la esencia constitutiva del ser, y que emerge y se manifiesta con decisión ante valores *elegidos y vividos* como compromiso, valoración y reconocimiento del otro, de los pueblos, de ese bien común que aspira y es posibilidad de escenario de convivencia, encuentros, desencuentros y probabilidades siempre generándose, construyéndose en constantes procesos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRIL, Jaime. *Desafíos del fenómeno de la interculturalidad y diálogo con la otredad*. Asunción: SIGNIS ALC, 2018.
- DUSSEL, Enrique (1998). *Ética de la liberación en la edad de globalización y la exclusión*. Madrid: Trota, 1998.
- HEMMERLE, Klaus. Partire dell'unità: La trinità come stile di vita e di pensiero. En: NUIN, Susana, *Por una cultura de la fraternidad: Perspectivas desde comunicación, educación y arte*. Roma: Città Nuova, 1998.
- KAPUSCINSKI, Ryszard. Solo la vida compartida confirma nuestra identidad. En: *Lapidarium: In viaggio tra i frammenti della storia*. Milan: Feltrinelli, 1997.
- LEDERACH, Paul. Los diálogos improbables. En: *Comisión de la Verdad*, 6.6.2018. <https://bit.ly/3kadJ4x>
- MEDINA, Cremilda. *A arte de tecer o presente, Narrativa e cotidiano*. Sao Paulo: Summus, 2003.



NUIN, Susana. *Por una cultura de la fraternidad: Perspectivas desde comunicación, educación y arte*. Roma: Ciudad Nueva, 2018.

WOLTON, Dominique. *Penser la communication: Droit, économie et sciences politiques*. Paris: Éditions Flammarion, 2008.

ZANZUCCHI, Michele. Comunicazione, cultura, reciprocità. En *NetOne*, 2007. <https://bit.ly/3pc3f8n>.